

Escripta

CIUDAD MANTE. ORÍGENES DE UNA AGROCIUDAD EN EL NORESTE MEXICANO (1920-1940)

CIUDAD MANTE: ORIGINS OF AN AGRO-CITY IN NORTHEASTERN MEXICO (1920-1940)

Diana Lizbeth Méndez Medina

orcid.org/0000-0002-2438-9861

Recepción: 3 de agosto de 2024
Aceptación: 25 de octubre de 2024

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual (CC BY-NC-SA 4.0), que permite compartir y adaptar siempre que se cite adecuadamente la obra, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo las mismas condiciones que el original.

CIUDAD MANTE. ORÍGENES DE UNA AGROCIUDAD EN EL NORESTE MEXICANO (1920-1940)

CIUDAD MANTE: ORIGINS OF AN AGRO-CITY IN NORTHEASTERN MEXICO (1920-1940)

Diana Lizbeth Méndez Medina¹

Resumen

Este estudio examina la transformación de Ciudad Mante en el principal centro urbano de la zona central del sur de Tamaulipas entre 1920-1940. A partir de 1926, con la construcción del sistema de riego y el posterior establecimiento del ingenio azucarero, la localidad experimentó un acelerado desarrollo demográfico y económico. El presente análisis se inscribe en el marco conceptual de la agrociudad, propuesto por Mario Cerutti, y examina las particularidades del caso de Mante, caracterizado por una intensa intervención estatal, la concentración de beneficios en la élite política posrevolucionaria y la configuración de una estructura social sustentada en la migración regional. La investigación aporta a la historiografía al incorporar el papel de actores sociales y comerciales en los procesos de configuración urbana, superando enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la infraestructura y la producción. De este modo, se plantea un modelo de urbanización determinado por la inversión pública y el desarrollo de la agroindustria.

Palabra claves: Agrociudad, Sistema de riego, Noreste de México, Industria azucarera, Plutarco Elías Calles.

¹ Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
Correo: mendez.diana@uabc.edu.mx

Abstract

This study examines the transformation of Ciudad Mante into the principal urban centre of the central southern region of Tamaulipas between 1920 and 1940. Beginning in 1926, with the construction of the irrigation system and the subsequent establishment of the sugar mill, the locality experienced rapid demographic and economic development. The present analysis is framed within the conceptual approach of the *agro-city*, as proposed by Mario Cerutti, and explores the particular features of the Mante case, characterised by strong state intervention, the concentration of benefits among the post-revolutionary political elite, and the formation of a social structure grounded in regional migration. The research contributes to historiography by incorporating the role of social and commercial actors in urban development processes, thereby moving beyond traditional approaches focused solely on infrastructure and production. In doing so, it proposes a model of urbanisation shaped by public investment and agro-industrial development.

Keywords: Agro-city, Irrigation system, Northeastern Mexico, Sugar industry, Plutarco Elías Calles.

Introducción

El objetivo de este artículo es analizar cómo Ciudad Mante se convirtió en el centro urbano más importante de la zona central del sur de Tamaulipas en la primera mitad del siglo xx. El crecimiento demográfico de esta localidad durante la década de 1930 fue inusitado respecto al devenir secular en la zona central del sur de Tamaulipas, con asentamientos escasamente poblados y carentes de infraestructura urbana destacable (García, 2008, pp. 263-265). A través de la investigación enfocada en analizar el despunte de Ciudad Mante proponemos demostrar que ésta se convirtió en la localidad más importante en la zona central del sur de Tamaulipas a partir de 1926, año en que comenzaron las obras del sistema de riego, consolidándose a lo largo de la década de 1930, cuando la instalación del ingenio de la Compañía Azucarera del Mante impulsó la industria azucarera en esta zona. El notable incremento

demográfico y el asentamiento de la población en Ciudad Mante, la multiplicación de pequeñas empresas, comercios y servicios, además de la formación de asociaciones de agricultores y comerciantes que congregaba a sus pares de localidades vecinas, confirman su relevancia en la ribera del río Mante como centro urbano articulador de las localidades aledañas a los ríos Mante y Guayalejo.

Ciudad Mante es una de las ciudades que emergieron en el norte de México durante la primera mitad del siglo xx, impulsadas por el desarrollo agrícola. Es contemporánea de Ciudad Obregón y Navojoa, en Sonora, así como de otras localidades situadas en regiones que destacaron por el auge de la producción algodonera, como Mexicali, en Baja California. También comparte su historia con aquellas ciudades edificadas en los distritos de riego, como Ciudad Anáhuac en Nuevo León, y Ciudad Delicias en el sistema de riego del río Conchos en Chihuahua. Es posible identificar similitudes en los orígenes de Ciudad Mante y de las ciudades previamente mencionadas, urbes —o agrociudades— que surgieron en contextos caracterizados por una dinámica agrícola y agroindustrial particularmente pujante.

A partir del esquema de sistemas locales de producción propuesto por Silvia Gorenstein para analizar los cambios en los espacios rurales, los eslabonamientos generados por la relación entre agricultura, agroindustria y servicios y en donde, señala la autora, surgen asentamientos urbanos, los cuales favorecen la división del trabajo o prestan servicios que redundan en fomentar la «agriculturización» de la zona, Mario Cerutti propuso el término de agrociudad, como una noción útil para analizar la dinámica en espacios rural-urbanos (Cerutti, 2018, p. 8).

La agrociudad se caracteriza por una elevada fertilidad empresarial que, según Cerutti, apoyada en una localización estratégica, una infraestructura funcional y un marco institucional adecuado, la convierte en «un punto de referencia vertebral» para la gestión y atención del entorno rural circundante. Esta ciudad provee los servicios necesarios para el funcionamiento de la agroindustria, concentra en gran medida la transformación industrial de las materias primas cosechadas en su área de influencia y tiende a convertirse en

«hegemónica o preponderante dentro de un sistema de ciudades pequeñas y medianas que crecen en el mismo territorio» (Cerutti, 2018, pp. 17-18).²

La centralidad que adquirió Ciudad Mante durante la década de 1930, convirtiéndose en la urbe articuladora de localidades más pequeñas en la ribera de los ríos Guayalejo y Mante, proviene del desarrollo de la industria azucarera que integra actividades agrícolas e industriales en una cadena productiva que genera valor añadido y múltiples productos derivados. Sin embargo, el análisis de sus orígenes demuestra la imposibilidad de explicar su desenvolvimiento únicamente a partir del desarrollo agroindustrial, ya que es notable la intervención del gobierno federal y de la élite política nacional con propiedades en esta zona.

La industria azucarera en México fue protegida por el gobierno federal a partir de los años veinte. Durante la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928) se emitieron un conjunto de disposiciones encaminadas a organizar este sector y a favorecer a los propietarios de los ingenios, entre éstas la creación de un impuesto federal sobre la producción de azúcar con la finalidad de subsidiar las pérdidas de los productores debido a la sobreproducción del endulzante; asimismo, se decretó la inafectabilidad de tierras cultivadas con caña³. A inicios de la década de 1930, cuando se instaló y comenzó a funcionar el ingenio Mante de la Compañía Azucarera del Mante, el gobierno federal logró implementar medidas para estabilizar el sector, entre ellas la expansión del mercado interno, la regulación de la producción y la cartelización, tratando de contener las constantes crisis de sobreproducción provocadas por los desajustes estructurales entre la oferta y la demanda y la baja competitividad en los mercados externos de la industria azucarera mexicana (Crespo, 2005). De igual manera, el gobierno federal se hizo presente en esta zona del sur de Tamaulipas a través de la construcción del sistema de riego y los caminos que

² La noción de agrociedad propuesta por Cerutti se fundamenta en sus investigaciones sobre Ciudad Obregón (2006). Ésta ha sido retomada en otros estudios de caso, por ejemplo, véase J. J. Gracida (2007). En el *Diccionario del Agro Iberoamericano* presentamos una genealogía del término y su uso en el estudio de casos en la historiografía sobre el Norte de México (Méndez, 2020).

³ «Ley que establece un impuesto federal sobre la producción de azúcar», *Diario Oficial de la Federación* (31 de agosto de 1927); «Ley que reforma la dotación y restitución de tierras y agua, reglamentaria del artículo 27 constitucional del 23 de abril de 1927», en https://sistemabibliotecario.scjn.gob.mx/sisbib/po2008/64300/64300_29.pdf

comunicaron a las localidades próximas a la ribera del río Mante y Guayalejo. Después de fallidos proyectos de colonización iniciados por compañías privadas y empresas particulares, desde finales del siglo XIX la inversión pública en las obras de irrigación y el conocimiento técnico de los ingenieros contratados por la Comisión Nacional de Irrigación lograron el saneamiento de esta zona y con ello, la expansión de la frontera agrícola, así como la construcción de vías de comunicación (ferrocarril y carreteras) que acabaron con el aislamiento secular de esta zona (Méndez, 2012, pp. 126-138).

Sin desestimar las obras de infraestructura realizadas en la región —vinculadas a la política nacional de irrigación impulsada por el gobierno de Plutarco Elías Calles—, fue la presencia de destacados miembros de la élite política posrevolucionaria la que definió el proceso de colonización del sistema de riego y la organización de la producción agrícola, centralizada en torno a la Compañía Azucarera del Mante, hasta su expropiación en 1939. Alrededor del 70 % de las 17,000 hectáreas que serían irrigadas dentro del sistema de riego pertenecían a 14 individuos y sus familias. Wong Foon Chuck, de origen chino y establecido en la zona desde finales del siglo XIX, junto con las familias Calles y Osuna, eran los mayores terratenientes, siendo propietarios de poco más de 2,000 hectáreas cada uno. Estos individuos compartían el deseo de instalar un ingenio azucarero, abastecido por la producción agrícola de las tierras irrigadas, con la aspiración de contar con su propio ingenio, moderno y en pleno funcionamiento. Los propietarios de la tierra fueron los socios fundadores de la Compañía Azucarera del Mante, constituida legalmente el 5 de marzo de 1930 (Méndez, 2015, pp. 217-218).

En suma, en este artículo proponemos demostrar que el despunte de Ciudad Mante proviene del desarrollo de la industria azucarera, agroindustria sobre la que el gobierno federal ejerció un notable control a partir de la década de 1930, lo cual determinó el tipo de eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante que se observan en esta zona. Las obras de irrigación, así como la construcción y funcionamiento del ingenio Mante posibilitaron el poblamiento de la localidad, atraída por la alta demanda de fuerza de trabajo para la construcción de las obras de riego, caminos y el ingenio. El tendido del ferrocarril y la construcción de los caminos carreteros, financiados por la inversión pública, facilitaron el

poblamiento de la localidad, así como el transporte de mercancías y la comunicación con las poblaciones circundantes, cuyos habitantes encontraban en la naciente Ciudad Mante comercios, servicios, espacios de reunión, instituciones educativas y empleo. La presencia de miembros de la élite política nacional fue determinante en el proceso de colonización. Las disposiciones estatales para favorecer a la industria azucarera protegieron las tierras destinadas al cultivo de caña, por lo cual las extensas propiedades de los socios del ingenio Mante se mantuvieron integrales, cancelando la posibilidad para que pequeños propietarios o ejidatarios incursionaran en el cultivo de caña, teniendo que emplearse como jornaleros, peones en las haciendas o propiedades de los socios del ingenio, o en los comercios y negocios establecidos en Ciudad Mante.

Cabe señalar que, entre las décadas de 1940 y 1960, Ciudad Mante experimentó un periodo de auge, que quedó registrado en publicaciones patrocinadas por la gerencia del Ingenio Mante, operado por la Cooperativa de Obreros y Ejidatarios del Mante desde 1943, así como en algunas obras de corte académico (Barreda, 1953; Cooperativa, 1955; Saavedra, 1968). En las obras publicadas por la cooperativa, así como en los relatos de habitantes de esta localidad, en los que se trasluce nostalgia por una época cuando se construyeron escuelas, hospitales, centros deportivos y recreativos a lo largo de la década de 1960, años en los que hubo auges derivados del aumento de producción de tomate y algodón que decayeron rápidamente por la proliferación de plagas que atacaron ambos cultivos (Garnier, 2004, p. 45). Sin duda, es necesario examinar las décadas de bonanza en la ribera del río Mante, propia de optimismo que predominó en el norte de México (Aboites, 2013)⁴. No obstante, consideramos primordial examinar los orígenes de esta ciudad que están difusos en la historiografía centrada en relatar la construcción del sistema de riego y la

⁴ L. Aboites discurre sobre el optimismo imperante en el Norte de México que emergió con el cultivo de algodón. El siguiente párrafo sintetiza aquello que, en palabras del autor, fue la huella que dejó el algodón, dando «razón de ser a una época de optimismo galopante»: «Muchas fortunas se formaron y luego se invirtieron en otros ramos; otras se derrocharon y no llegaron a la siguiente generación. Para algunos fue una época de optimismo, notables cambios en los hábitos de consumo, de ascenso social, de expansión de la educación y de los servicios de salud, y de movilidad geográfica; fue época de construcción de grandes obras de infraestructura y de ciudades enteras; también fue época de formidables experiencias de lucha y de avances (y retrocesos) inusitados en la organización de los trabajadores y en su participación política» (2013, p. 12).

formación de unidades de producción agrícola dedicadas al cultivo de caña (Mata, 1998; Mata, 1998b).

Este artículo se deriva de la investigación de la tesis doctoral presentada en 2012, en la que se detallan aspectos sobre el sistema de riego del río Mante y el ingenio azucarero⁵. Para la elaboración de este artículo, se retoma el análisis de una muestra de 1470 individuos (803 hombres y 404 mujeres) que contrajeron matrimonio o registraron a un infante ante el Registro Civil de Villa Juárez-Ciudad Mante entre 1927 y 1939. La muestra se construyó a partir de la consulta de 540 actas de nacimiento y 263 de matrimonio correspondientes a los años 1931, 1933, 1935, 1937 y 1939, disponibles para su consulta en la Oficialía 1 del Registro Civil de El Mante.⁶ De esta documentación se tomó información sobre género, edad, estado civil, lugar de nacimiento, residencia y ocupación para conocer el lugar de procedencia de quienes poblaron y saber desde cuándo se establecieron en esta localidad. Además, en este artículo utilizamos como fuente nueve entrevistas presenciales hechas a habitantes de Ciudad Mante en septiembre de 2006 y julio de 2012. La información obtenida mediante las entrevistas permitió confirmar hallazgos que se atisban en el análisis cuantitativo de la muestra del registro civil; además, pueden aproximar al lector a las condiciones que enfrentaron los pobladores de esta localidad, indicios que difícilmente se hallan en otras fuentes.

Finalmente, las actas de la Cámara Nacional de Comercio de Ciudad Mante (en adelante CANACO-CM) de las sesiones celebradas entre agosto de 1931 y diciembre de 1941, digitalizadas con autorización de la CANACO-CM en julio de 2012, brindaron información para construir un panorama de los negocios y pequeñas empresas establecidas en Ciudad Mante, la trayectoria de los miembros de la cámara y la relación con sus pares en localidades vecinas, hecho que refrenda la centralidad de Ciudad Mante en la zona. Asimismo, evidencian el tipo de eslabonamientos derivados de la industria azucarera y la intervención estatal en ella.

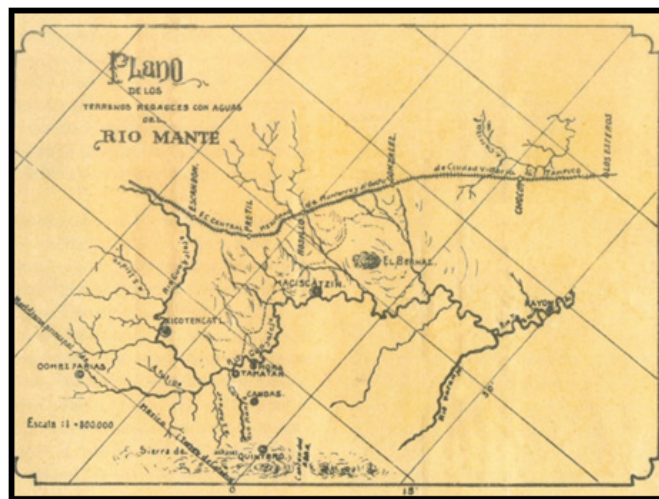
⁵ Méndez, D. L. (2012). *Proyecto de irrigación en la ribera del río Mante, Tamaulipas. Cambio agrario y corrupción en México, 1900-1939* (tesis de doctorado inédita). México: El Colegio de México.

⁶ Se tomó una muestra aleatoria de actas del libro correspondiente a cada año: se eligieron las primeras diez, se descartaron las siguientes diez; así se prosiguió hasta consultar 60 actas por año.

La zona central del sur de Tamaulipas a principios del siglo XX

A comienzos de la tercera década del siglo xx, no existía una ciudad en la zona intermedia entre Ciudad Victoria, capital de Tamaulipas, y el puerto de Tampico, en el sureste del estado, que se distinguiera por su número de habitantes ni que sobresaliera entre las cabeceras municipales de Magiscatzin, Xicoténcatl, Antiguo Morelos y Nuevo Morelos. Tampoco destacaba en las congregaciones, haciendas y ranchos aledaños a la cuenca media del río Guayalejo-Tamesí, un espacio que en este artículo definimos como la zona central del sur de Tamaulipas. En esta zona confluyen las aguas de los ríos Sabinas, Frío, Comandante y Mante con la corriente del río Guayalejo y surcan las tierras más fértiles de la llanura que se extiende desde la Sierra de Tanchipa hasta la costa del Golfo, en particular las que se encuentran en la orilla inferior del Mante y el Guayalejo (Méndez, 2023, p. 52). La figura 1 es un plano donde se observan las corrientes de agua referidas en la zona central del sur de Tamaulipas y las localidades fundadas desde la segunda mitad del siglo xviii como parte de la empresa de colonización encabezada por José de Escandón. En 1749 se fundó la ciudad de Horcasitas y dos años después la Villa de Escandón (1751).

Figura 1. Plano de localidades aledañas al río Mante, zona central del sur de Tamaulipas, ca. 1890



Nota. Herrera, 2015, Tomo VII, p. 47.

A inicios del siglo XIX el gobierno del estado de Tamaulipas asignó un nuevo nombre a estas localidades; en 1826 ciudad de Horcasitas fue nombrada Magiscatzin y villa Escandón como Xicoténcatl. En septiembre de 1828 se elevó a la categoría de municipio a la congregación de Baltasar, localizada en la parte más sureña de la zona central, ahora con el nombre de Baltasar Morelos. Décadas después (en 1860) se autorizó la fundación de la villa de Nuevo Morelos, a partir del núcleo de la congregación de Mesillas, localizada en un valle en medio de la sierra de Tanchipa, con familias procedentes de Baltasar Morelos que se habían dejado aquella localidad en búsqueda de mejores condiciones (Méndez, 2023, pp. 55-57).

Las condiciones geográficas del lugar denominado Potreros de Tamatán, rodeado por una ciénega que se formaba debido al constante desbordamiento del río Mante, impedían desplazarse desde aquí hacia otros lugares, sobre todo, en épocas de lluvia. A pesar de las adversas condiciones del entorno, estas tierras eran atractivas por su probada fertilidad comparada con la pobreza de otros espacios en esta zona con condiciones más salubres. «Eran tierras húmedas, donde el maíz crecía en cualquier época del año y se podía cultivar caña, algodón, chile, semillas, plátano, aguacate y otros árboles frutales» (Méndez, 2023, p. 57).

En 1894 un grupo de pobladores de ranchos y haciendas aledaños a la cuenca media del río Guayalejo adquirieron en copropiedad 2000 hectáreas y fundaron la congregación de Canoas en la Loma del Choy, uno de los pocos espacios secos de los Potreros de Tamatán, surcado por el río Mante y los brazos que se desprendían de su corriente (Méndez, 2023, p. 60). Cuatro años después de su fundación, Canoas pasó a la jurisdicción de Quintero, en donde residían las autoridades políticas (Meade, 1977, v. 2, p. 122).

Quintero tenían la categoría de congregación, aunque las condiciones materiales no habían cambiado mucho desde su fundación; en la primera década del siglo XX su población había sumado poco menos de doscientos habitantes, pasando de 787 a 917, según el censo de 1910⁷. En 1918 padeció el ataque de las huestes de los hermanos Alberto y Francisco Carrera Torres en medio de

⁷ Archivo Histórico de las Localidades Geoestadísticas, El Mante, clave 280210080 <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

los enfrentamientos entre partidarios del villismo y el constitucionalismo en el sur de Tamaulipas, dejando en condiciones aún más precarias a esta localidad. Los poderes políticos se trasladaron a Canoas, elevada a villa, con el nombre de Juárez, el 19 de abril de 1921⁸.

La dispersión de la población que habitaba esta zona debilitaba a las cabeceras municipales y a cualquier localidad con miras a convertirse en centro urbano. El ingeniero Alejandro Prieto observó en 1870, durante un recorrido que realizó por esta zona, que la mayoría de los pobladores residían en haciendas y ranchos, acudiendo a «las villas» solo para atender «asuntos políticos» o aquellos en los que tuvieran un interés particular (Prieto, 1975, p. 277).

El panorama demográfico de la zona central del sur de Tamaulipas, en particular de la ribera del río Mante comenzó a cambiar a finales de los años veinte. En 1926 inició la construcción de la presa La Aguja, de los canales de derivación y demás obras del Sistema Nacional de Riego número 2, río Mante, bajo la dirección de la CNI, que requirió una gran cantidad de trabajadores. De boca en boca circuló la noticia de que «en el Mante», teniendo al río como una referencia, había trabajo, aunque no era fácil llegar hasta allá. La estación del ferrocarril más próxima al Nacimiento del río Mante, sitio en donde se construía la presa, estaba a 40 kilómetros de distancia. Al llegar a la Estación Zaragoza, de la línea del ferrocarril Tampico-Monterrey, había que seguir a pie hasta Xicoténcatl, continuar al rancho El Limón y después a Villa Juárez desde donde se trasladaban al campamento del Nacimiento. Aunque en 1926 ya estaba tendida la ruta del tren que comunicaría a estas localidades, Ramón Escalante hizo el recorrido a pie porque su destino no era Villa Juárez sino al lugar en donde se construía la presa porque le dijeron «ahí si hay chamba, es donde está todo el trabajo» (R. Escalante, comunicación personal, 4 de julio de 2012).

Como referimos en la introducción de este artículo, en los orígenes de Ciudad Mante está el proyecto de colonización del norte de México del gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928), mediante los sistemas nacionales de riego, en donde además de las obras de irrigación se construirían «ciudades agrícolas». Según los planes de la CNI, en cada sistema de riego se edificaría

⁸ *Periódico Oficial del Estado de Tamaulipas* (19 de abril de 1921).

un centro urbano, lugar de residencia de los colonos. Cada ciudad sería planificada por los ingenieros de la CNI y construida por el gobierno federal; en éstas tendrían servicios de salud, educación y esparcimiento; además, se esperaba que en ellas se realizaran actividades comerciales, por lo cual deberían tener vías de comunicación, instalaciones para recibir a viajeros, establecimientos comerciales y bancarios (Méndez, 2012, p. 205).

En medio de la crisis económica de 1929, el gobierno federal juzgaba positivo que los mexicanos repatriados de Estados Unidos se convirtieran en colonos de los sistemas de riego, porque podrían cubrir las expectativas de integrar un extenso grupo de «empresarios del campo», con capital, conocimientos y experiencia para emprender labores agrícolas en el corto plazo (S/N. 1931. «La colonización de los Sistemas Nacionales de Riego». *Irrigación en México*, pp. 527-528). Se difundió por distintos medios entre los repatriados la oportunidad de establecerse en el sistema de riego número 4, río Salado-Coahuila-Nuevo León (Proyecto del río Salado), que se construía en los límites de los municipios de Juárez, Coahuila, y Lampazos, Nuevo León. Éste fue el proyecto que tuvo mayor difusión en México y Estados Unidos, junto con Pabellón Calles (sistema nacional de riego número 1), así como otras localidades de Durango y Chihuahua (Alanís, 2015, pp. 1689-1691).

Sin embargo, el proyecto del río Mante tuvo un proceso distinto al que trazó la CNI para las ciudades construidas en los sistemas nacionales de riego. La falta de promoción para el arribo de colonos a este sistema de riego obedecía a la presencia de miembros de la élite política nacional en la zona que comprendería la unidad de riego número 1, quienes años antes de la construcción de las obras habían adquirido estas tierras con el objetivo de iniciarse como empresarios agrícolas; entre los personajes más connotados estaban Plutarco Elías Calles, su yerno Fernando Torreblanca y sus hijos Rodolfo y Plutarco Elías Calles Chacón⁹; los hermanos Josué, Juan y Aarón Sáenz Garza, el general Gregorio Osuna y su hermano, el profesor Andrés Osuna, exgobernador de Coahuila. Como se puede observar en la figura 2, estos individuos poseían extensas propiedades de tierra, que no fueron afectadas para la dotación de ejidos porque de acuerdo con

⁹ Detalles de la unidad agrícola de la familia Elías Calles Chacón en el sistema de riego del río Mante se pueden encontrar en Méndez, 2019.

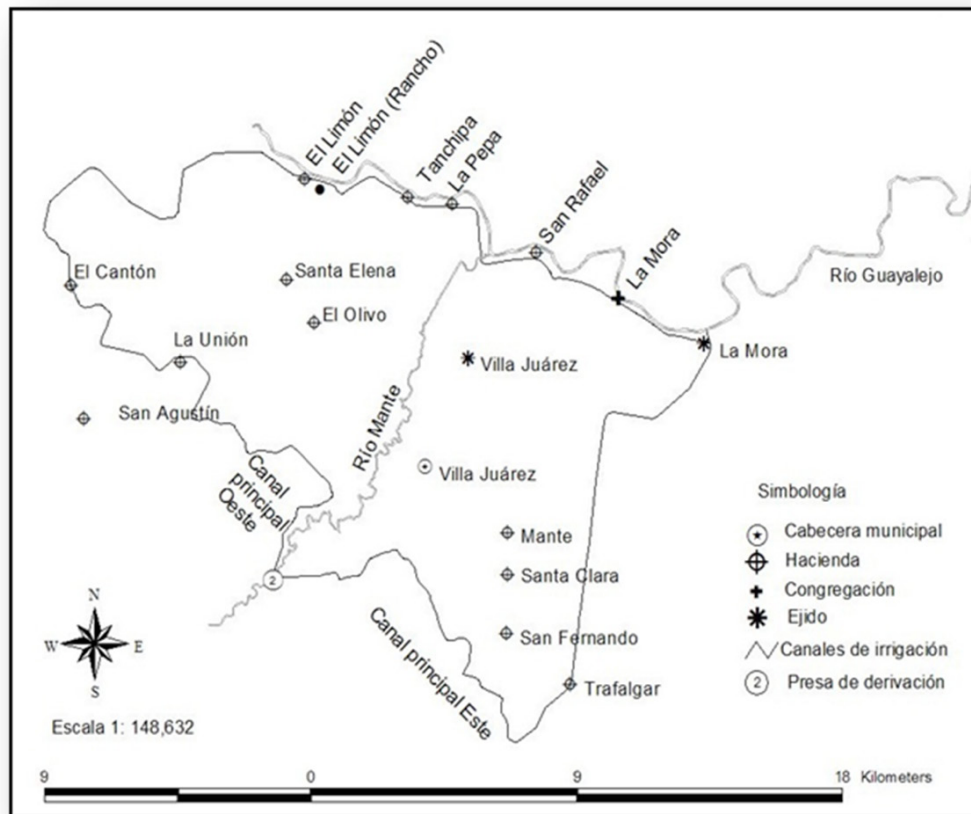
la Ley que reforma la de dotación y restitución de tierras y agua, reglamentaria del artículo 27 constitucional, publicada en abril de 1927, quedaban exentas las tierras sembradas con caña.

Figura 2. Propiedades en el sistema río Mante (1929)

Propiedades	Dueño	Extensión (hectáreas)
Hacienda Mante	Plutarco Elías Calles y familia	2280.73
Hacienda El Cantón	Foon Chuck	1870.85
Hacienda La Unión	Gregorio Osuna y familia	1835.29
Hacienda San Agustín	Darío García	1099.29
Hacienda Santa Elena	Vicente Bortoni	1000.85
Ejido de Villa Juárez		1834.5
Porción 48	Desconocido	930.79
Ejido de La Mora		725.47
Hacienda El Limón	Foon Chuck	608.91
Hacienda San Rafael	Juan Sáenz y familia	524.83
Hacienda La Pepa	Bernardo Loperena	427.01
Hacienda Tanchipa	José Antonio Chabrand	324.74
Hacienda El Olivo	Norberto Morales	293.07
Porción 28	Pobladores de Villa Juárez	497.41
Porción 29	Pobladores de Villa Juárez	924.54
Porción 30	Pobladores de Villa Juárez	580.41
Sucesión Garza		410.72
Trafalgar	Rosalva Vda. De Nelson	493.13
Miguel Cárdenas		341.31
Las Magdalenas	Juan Sáenz y familia	222.48
El Recreo	Andrés Osuna	146.63
Fundo legal de Quintero		156
Filiberto Garza		162.63
Wong Tan Dewey		126.53
Tamatán	Juan Sáenz y familia	115.67
La Cruz	Desconocido	185.17
Gobierno del estado		238.42
La Gloria	Ana M. Vda. de Moctezuma	159.37
Terán	Desconocido	115.63
Abelardo Osuna		109.6
Propiedades menores de 99 hectáreas	Pobladores de Villa Juárez	714.85

Nota. Datos obtenidos del documento Comisión, 1929, p. 28.

Figura 3. Plano del sistema de riego del sistema río Mante (1929)



Nota. Imagen de mapeo obtenida en Méndez, 2012, p. 129.

La CNI reconoció a este grupo de terrateniente como «pequeños propietarios» del sistema de riego número 2, por lo cual no era necesario promover la venta de terrenos a nuevos colonos (S/N. 1934. «Historia general del Sistema de Riego número 2». *Irrigación en México*, p. 53). Sus propiedades agrícolas serían desmontadas e irrigadas gracias a las obras construidas por el gobierno federal, como se puede observar en la figura 3. Así, finalmente podrían expandir el cultivo de caña azúcar, insumo necesario para el funcionamiento del ingenio que planeaban construir lo más pronto posible.

La instalación de un ingenio era un proyecto acariciado por largo tiempo por la mayoría de este grupo de propietarios, pero las condiciones de la zona más fértil de las tierras surcadas por el río Mante y el río Guayalejo demandaban una cuantiosa inversión para el desmonte, la construcción de canales de riego y el traslado de la materia prima para su procesamiento industrial. Aunque algunos propietarios hicieron grandes esfuerzos apenas llegaron a cultivar una extensión de 150 hectáreas en un plazo de siete años. La carencia de caminos transitables dificultaba la comercialización de materia prima y del endulzante obtenido. José Antonio Chabrand refiere que el trayecto de 40 kilómetros para llevar la producción en carretas desde Tanchipa, en la orilla sur del Guayalejo, hasta la estación Argüelles en la ruta de Tampico hacia Monterrey duraba de tres a cuatro días en tiempo de secas y en época de lluvias era imposible realizarlo (Méndez, 2015, p. 217).

La decisión del presidente Calles en 1926 de construir «con la mayor diligencia» las obras del sistema de riego para derivar las aguas del río Mante destinadas al riego de 17 000 de las 19 500 hectáreas que comprendería todo el sistema, obra que también sería benéfica para su empresa familiar, revivió el proyecto de instalar un ingenio azucarero en el que se procesaría la materia prima cultivada por los propietarios del sistema de riego, entre ellos, los connotados políticos de la posrevolución.

El 5 de marzo de 1930 se constituyó legalmente la Compañía Azucarera del Mante S.A., siendo los socios propietarios de las mayores extensiones de tierra en el sistema de riego del Río Mante, quienes conformaron esta sociedad mercantil, requisito establecido por la Secretaría de Hacienda para obtener el préstamo solicitado a Banco de México para la construcción del ingenio. A través de la compañía los socios hipotecarían el ingenio y sus tierras (total o parcialmente, según el acuerdo de cada socio) y la Secretaría de Hacienda sería solidaria responsable de dicho préstamo (Méndez, 2015, p. 224). De esta manera las autoridades de la institución justificaron este crédito como «una operación pura y simplemente comercial, con lo cual se dará oportunidad a los interesados a esperar el funcionamiento de la sociedad financiera que en definitiva se haga cargo de este negocio» (Méndez, 2015, pp. 222-223).

La empresa se propuso «establecer y operar un ingenio para la fabricación de azúcares, producción de alcohol y otros subproductos». Además de procesar la caña de azúcar, la compañía otorgaría préstamos refaccionarios a los agricultores de la región para apoyar la producción y las labores agrícolas vinculadas a la empresa. El ingenio funcionaría como central, es decir, la compañía sería propietaria de la fábrica, donde se procesaría tanto la caña cultivada en terrenos propios como la proveniente de agricultores independientes. A estos últimos se les concederían créditos refaccionarios para la producción de azúcar y alcohol, productos que serían comercializados por la propia empresa. Las ganancias obtenidas por las ventas se repartirían entre los socios.

La compañía tenía socios de primera y de segunda. Los de primera eran quienes habían hipotecado sus tierras para formar la empresa. Los de segunda no tenían acciones y eran aquellos que recibían un crédito reaccionario mediante la firma de un contrato anual, donde se estipulaba cuánto dinero recibiría por tonelada de caña entregada, y qué monto obtendría de las ganancias por la venta de azúcar y alcohol (Méndez, 2024, p. 228).

De esta manera, la Compañía Azucarera del Mante estructuró la producción agrícola e industrial en las tierras ribereñas del Mante. La construcción de la fábrica y su funcionamiento, con rendimientos crecientes año tras año de su primera década de operación, solo por debajo de ingenios de mayor tamaño y antigüedad, como Atencingo en Puebla, San Cristóbal en Veracruz y Los Mochis en Sinaloa (Méndez, 2015, p. 211), que paulatinamente requirió mayores insumos de materias primas y, con ello, manos para trabajar en el campo y la fábrica de manera cíclica.

A pesar de que la CNI no promovió la venta de terrenos en el sistema de riego del Mante ni el arribo de colonos dedicados a tareas agrícolas, es posible documentar el arribo de población a partir del inicio de la construcción de las obras de irrigación, con un crecimiento notable durante la década de 1930, la primera de funcionamiento del ingenio, llegando una década después a cuadruplicar el número de habitantes de esta joven localidad.

Poblamiento de Villa Juárez, nacimiento de una ciudad

Hay indicios que sugieren que el freno a la venta de tierras a colonos en el sistema de riego del río Mante, así como la escasez de vías de comunicación y la lejanía de la frontera con Estados Unidos hizo poco atractiva esta zona para los mexicanos que retornaban al país a fines de los años veinte. Solo tenemos referencias sobre tres casos de mexicanos que llegaron a Villa Juárez después de una estancia prolongada en Estados Unidos con el objetivo de iniciar un negocio antes que emplearse como trabajadores¹⁰. En contraste, para los conacionales que residían en México, particularmente en Tamaulipas, las noticias sobre las oportunidades de trabajo que prometían las obras en el río Mante motivaron su traslado a este lugar.

El análisis de la información sobre el lugar de nacimiento, lugar de residencia, género y ocupación obtenidas de las actas del registro civil nos permite observar que, de las 1470 personas registradas en la muestra, 96.3 % eran de origen nacional y 1.4 % eran extranjeros¹¹. Alrededor de 80 % de los individuos contabilizados en la muestra, tanto hombres como mujeres, provenían de localidades del estado de Tamaulipas, seguidos por originarios de San Luis Potosí, Nuevo León y Veracruz y en menor número arribaron desde estados del occidente del país (Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Colima); del altiplano y sur (Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca y Puebla), así como de Zacatecas, Coahuila, Durango, Chihuahua y Sonora, en ese orden de importancia (Figura 4)¹².

Como se puede observar en la figura 5, las personas originarias de Tamaulipas que se trasladaron a Villa Juárez provenían de localidades situadas en el área circunvecina, fundadas durante el siglo XIX, entre ellas Quintero, La Mora, Antiguo Morelos, Xicoténcatl, Ocampo y otros¹³. En el porcentaje de Villa Juárez se agrupa a quienes habitaban ranchos y haciendas que estaban en su jurisdicción.

¹⁰ Los hermanos Emérico y Juan de Dios Villarreal González y Juan Luis Díaz González.

¹¹ En 34 actas no se incluyó el lugar de origen.

¹² El porcentaje de las personas que llegaron a Villa Juárez provenientes de otras entidades diferentes a Tamaulipas se denomina «Otros» en la figura 4.

¹³ En «Otros» se incluyeron los municipios de Tula, Tampico, Ciudad Victoria, Villa de Hidalgo, González, Magiscatzin, Llera, Soto la Marina. Güemes y Jaumave.

Figura 4. Entidad de origen de los habitantes de Villa Juárez (1927-1939)		
Entidad	Hombres (%)	Mujeres (%)
Tamaulipas	81.5	86.1
San Luis Potosí	7.7	6.4
Nuevo León	2.5	1.5
Veracruz	1.6	1.4
Otros	6.7	4.6
Total	100	100

Nota. Elaboración propia a partir de la muestra integrada con actas del Registro Civil de El Mante.

Figura 5. Principales localidades de origen de habitantes de Villa Juárez nacidos en Tamaulipas (1927-1939)		
Localidad	Hombres (%)	Mujeres (%)
Villa Juárez	35.1	35.2
Quintero	15.9	17.6
La Mora	5.5	4.9
Antiguo Morelos	3.4	4.2
Xicoténcatl	3.1	3
Ocampo	2.8	3.2
Otras	34.2	31.9
Total	100	100

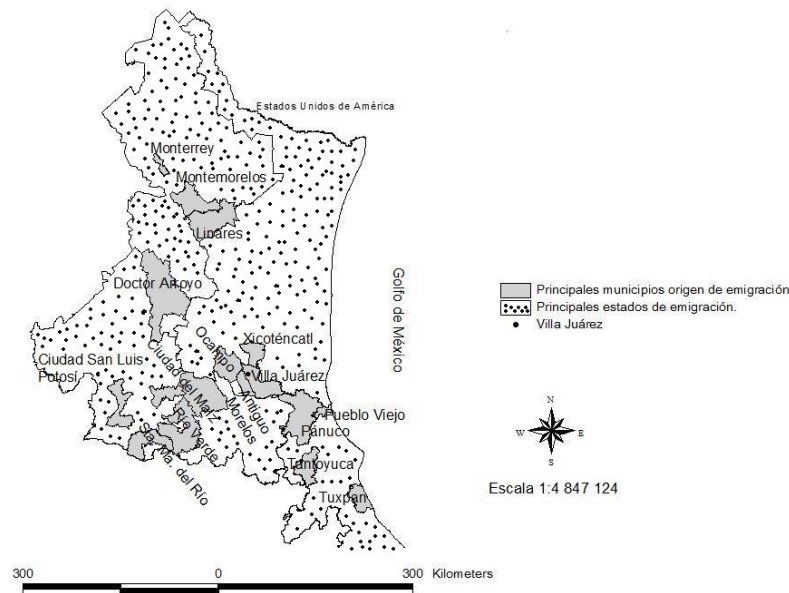
Nota. Elaboración propia a partir de la muestra integrada con actas del Registro Civil de El Mante.

En el mapa (figura 6) se indican los municipios de origen de las personas que registraron a un infante o se casaron en el Registro Civil de Villa Juárez.

El alto porcentaje de individuos que llegaron a Villa Juárez de localidades vecinas y de otras entidades situadas en los linderos del sur tamaulipeco dejan de manifiesto la importancia que paulatinamente adquirió la localidad en la ribera del río Mante, motivado por diferentes razones en el tránsito de la década de 1920 a 1930.

Durante la década de 1930, Villa Juárez experimentó un notable incremento de población. En diez años el número de habitantes se cuadruplicó, pasó de 2240 en 1930 a 8616 en 1940. Entre 1921 y 1930 ya se había observado

Figura 6. Principales municipios de origen de los habitantes de Villa Juárez (1927-1939)



Nota: Elaboración propia a partir de la muestra integrada con actas del Registro Civil de El Mante.

crecimiento, aunque en menor proporción, pasando de 759 habitantes a 2240.¹⁴ La construcción del ingenio en 1930 y su funcionamiento regular a partir de la zafra de 1931 corresponde a los años en que aumentó la población y, sobre todo, de su establecimiento en Villa Juárez.

Las obras de riego y del ingenio habían atraído a un número significativo de personas, pero algunos dejaron este lugar cuando concluyó la fase de construcción. Onésimo García Osorio (nacido en 1928) narró que su padre, quien era agrimensor de profesión, originario de General Terán, Nuevo León, llegó a Villa Juárez para trabajar en la obra y después se fue, «...yo nunca lo conocí, después de tres años se fue, dejó a mi mamá» (Comunicación personal, 4 de septiembre de 2006).

¹⁴ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s.f.). *Archivo Histórico de las Localidades Geoestadísticas: El Mante, clave 280210080*. <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

La molienda de caña y la producción de azúcar aumentaron desde la zafra de 1933 y se mantuvo en el mismo nivel hasta el ciclo de 1937, cuando tuvo un nuevo repunte (Méndez, 2015, p. 232). En estos años identificamos la llegada de originarios de San Luis Potosí a Villa Juárez, en su mayoría provenientes de Ciudad del Maíz. Esta localidad, situada a 116 kilómetros al suroeste de Villa Juárez, proveía de fuerza laboral al ingenio azucarero de Rascón de Ciudad Valles, San Luis Potosí; es factible suponer que ahora migrarían para trabajar en el ingenio del Mante. Desde 1927 aumentó el arribo de personas de San Luis Potosí; ese año fueron 1,2 % del total de registros; en 1931, cuando el ingenio Mante tuvo su primera zafra, fue 14.4 % (Méndez, 2012, p. 224).

Es importante tener en cuenta el incremento del desempleo en el puerto de Tampico, hecho que posiblemente estimuló el movimiento de personas en búsqueda de empleo. En un informe fechado en agosto de 1929, el cónsul de Estados Unidos en Tampico afirmaba que era difícil estimar el desempleo en las compañías petroleras estadounidenses en ese puerto, pero se atrevía a definirlo como muy alto (Méndez, 2012, p. 230).

Ramón Escalante salió de Tancoco, un campo petrolero en la región de la Huasteca baja veracruzana, después de una inundación. Se encaminó hacia Tampico, cuando llegó a sus oídos la noticia de la abundancia de trabajo en el Mante (R. Escalante, comunicación personal, 4 de julio de 2012).

En los datos registrados por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) el número de habitantes de Tancoco disminuyó de manera notable entre 1910 y 1921; en el censo de 1910 se contabilizaron 2295 personas, en 1921 eran 787 habitantes, es decir, alrededor de 60 % menos¹⁵. Posiblemente la inundación que refirió Escalante propició el despoblamiento.

Los padres de Manuel Salomón Villanueva también tuvieron que dejar Tampico debido a un ciclón ocurrido en 1933 que acabó con su casa y su negocio. Su padre, de origen libanés, había llegado al puerto tamaulipeco, en donde recibió ayuda de dos «paisanos» a quienes conoció en Palestina. Ellos lo iniciaron en la venta de ropa: «aquí tu nomás te cargas tu maleta y vas a ofrecer y te compran pantalón, cortes de casimir, vestidos...yo te voy a poner

¹⁵ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s.f.). *Archivo Histórico de las Localidades Geoestadísticas: Tancoco, clave 301530001*. <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

los precios y tu nomás llegas a las casas y les dices tres pesos, cuatro pesos». En 1930 conoció a su esposa, con quien tuvo su primer hijo tras dos años. Después de perder todos sus bienes, Mohamed Eleman tomó la decisión de ir con su familia al Mante. Relata Manuel Salomón: «ya por medio de mamá, mi abuelita dice vámonos al Mante porque ahí hay auge, en el Mante» (Comunicación personal, 16 de julio de 2012).

Cabe señalar que la población extranjera que migró a Villa Juárez fue muy reducida en comparación con los nacionales. Del total de la muestra analizada, únicamente 2.8% tenía una nacionalidad extranjera; eran 15 hombres (1.9%) y seis mujeres (0.9%). La mayoría provenía de China, seguido de los originarios de Palestina y Arabia (Méndez, 2012, p. 218)¹⁶. La migración china a esta zona se remontaba a los primeros años del siglo xx, cuando llegó un grupo de trabajadores a la hacienda El Cantón propiedad de Wong Foon Chuck (Méndez, 2012, pp. 89-90). Los libaneses que llegaban a la promisoría Villa Juárez a inicios de los años treinta se dedicaban al comercio de ropa por la calle. Esta práctica era rechazada por los comerciantes establecidos, quienes afirmaban que los «sirios libaneses» hacían «comercio sucio» y eran una competencia desleal para los mexicanos.¹⁷

En la década de 1930, continuó el arribo de pobladores a Villa Juárez, perjudicando a las localidades cercanas. En 1938 era notorio el despoblamiento de la cabecera municipal de Xicoténcatl, incluso se llegó a considerar trasladar a Villa Juárez, para ese momento recientemente nombrada Ciudad Mante, el distrito judicial (S/N. 1946. «Gira presidencial de inauguración de las obras de irrigación terminadas durante el sexenio 1940-1946». *Irrigación en México*, p. 50). La madre y hermanos de José Santana Garza Moctezuma, al igual que los padres de Enrique Reyes, se trasladaron a Ciudad Mante en 1936 y 1938 (E. Reyes. Comunicación personal, 3 de julio de 2012). Garza Moctezuma, nacido en 1921 en Xicoténcatl, atribuye la decisión de su familia para trasladarse a

¹⁶ O. Guerra refiere entre los comerciantes de ascendencia árabe a Domingo Yada, Jorge y Elías Hanún, Nicolás Ouidé, Alián Nacoud y Antonio Askar, quienes eran propietarios de comercios en la zona céntrica de Ciudad Mante, en donde vendían telas de seda y algodón, mercería y novedades (1982, pp. 105-106).

¹⁷ Actas de la Cámara Nacional de Comercio (CANACO), Villa Juárez, 11 de marzo de 1932. El comercio ambulante es un tema discutido constantemente en las sesiones de esta cámara.

esta localidad porque Ciudad Mante era «una ciudad grande, había trabajo». Su hermano había llegado algunos años antes para laborar en el ingenio (Comunicación personal, 18 de julio de 2012).

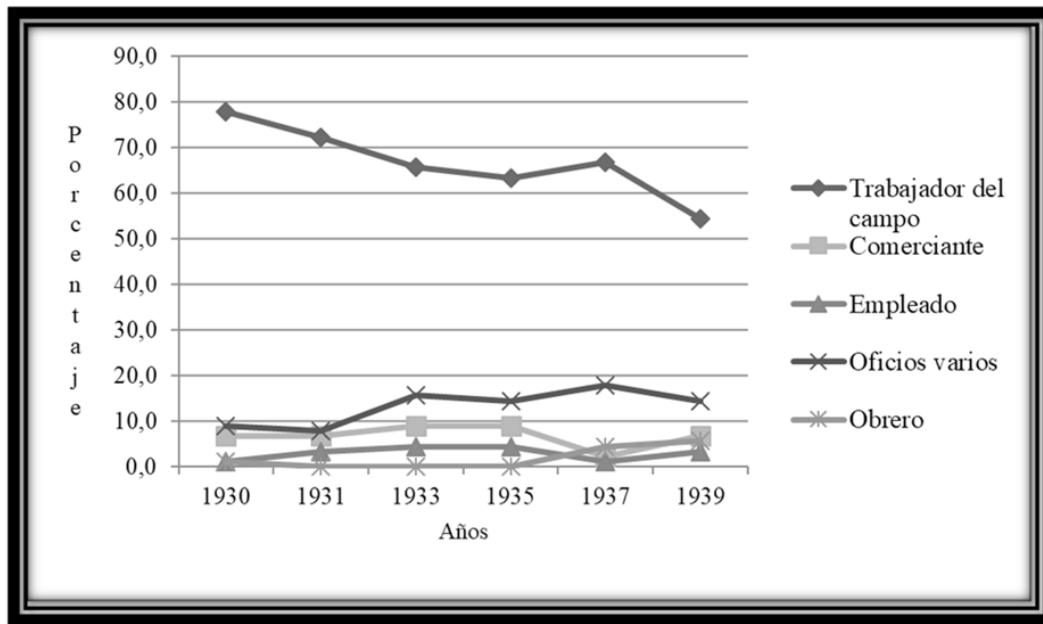
El padre de Luis Díaz, llamado Juan Luis Díaz González, migró de Higuera, situada 50 kilómetros al norte de Monterrey en Nuevo León, a la zona central del sur de Tamaulipas alrededor de 1937. Se estableció en el rancho El Limón, donde su abuelo paterno había decidido quedarse años atrás, después de un ciclón en 1930 que arrasó con sus cabras en Higuera. Tras radicar algunos años en El Limón, en donde se dedicaba al comercio y la agricultura, decidió que toda la familia se trasladara a Ciudad Mante, «cuando ya tiene más importancia que El Limón» (L. González. Comunicación personal, 16 de julio de 2012).

De manera gradual, la población se concentró en Villa Juárez durante la década de los treinta. El análisis de las ocupaciones de los 1470 individuos de la muestra deja de manifiesto que a partir del funcionamiento del ingenio y con ello el incremento de población los oficios se diversificaron. En 1930 el mayor porcentaje de los individuos (78 %) se dedicaban a labores del campo, seguido por quienes se ocupaban en oficios varios (9 %), comerciantes (7 %) y un porcentaje reducido de empleados, tanto públicos como en el ferrocarril, (2 %) y obreros (1 %).

Como se observa en la gráfica (figura 7), en los años treinta el oficio de trabajador del campo se mantuvo como la principal ocupación de la población, aunque de manera descendente, con un ligero repunte en 1937. En las actas de nacimiento no se esclarece si eran labores del campo como jornaleros o cortadores de caña, o trabajadores agrícolas permanentes. Debido a las formas de propiedad de la tierra que predominaba en el distrito del riego del río Mante, como haciendas o extensas propiedades de los socios de la Compañía Azucarera del Mante, es probable que trabajaran como peones en las haciendas o en el campo durante la época de zafra y residieran en Ciudad Mante durante los meses de siembra, empleados en el sector servicios.

El porcentaje de oficios varios aumentó, también con un pequeño despunte en 1937 cuando llegó a 18 % de la muestra. En esta denominación incluimos todas las ocupaciones que se asentaron en las actas del registro civil: chofer,

Figura 7. Principales ocupaciones de los habitantes de Villa Juárez (1930-1939)



Nota. Elaboración propia a partir de la muestra integrada con actas del Registro Civil de El Mante.

carpintero, albañil, zapatero, herrero, electricista, peluquero, filarmónico, repostero, panadero, hojalatero, mesero y garrotero.

La concentración de la tierra cultivable en manos de un grupo reducido definió, desde los orígenes de esta localidad, una clara separación entre quienes habitaban la ciudad y quienes residían en las haciendas y propiedades rurales durante la década de 1930. Los oficios registrados en las actas del registro civil respondían a las necesidades básicas de los habitantes de Ciudad Mante, probablemente en su mayoría trabajadores agrícolas. La demanda constante de servicios por parte de esta población sugiere un proceso de asentamiento progresivo en la localidad.

De igual manera, estos oficios permiten vislumbrar los escasos eslabonamientos hacia adelante de la industria azucarera. Resulta llamativo la ausencia de personas que se emplearan como técnicos o químicos con participación en esta industria. Aunque entre los oficios el primero en importancia es la

de chofer. En tres de los testimonios de las personas entrevistadas el empleo como chofer en los camiones que transportaban la caña del campo al ferrocarril que llevaba la producción al patio del ingenio era un empleo atractivo para quienes habitaban Villa Juárez. Era un oficio reconocido que les permitió acumular capital para adquirir más camiones, alquilarlos durante la época de zafra para el acarreo de caña o para transportar mercancías desde el norte de Veracruz y Nuevo León hacia Ciudad Mante durante los meses de siembra. (M. S. Villanueva, comunicación personal, 16 de julio de 2012; L. M. Valdez, comunicación personal, 16 de julio de 2012; M. G. Ocampo, comunicación personal, 20 de julio de 2012). Relata L. M. Valdez: «Mis hermanos se dedicaron a ayudantes de mecánica y ahí fueron creciendo, agarraron el oficio del papá, camioneros de caña. Anduvieron en los camiones de las cañas y ya después [ya mayores] ingresaron a la Sociedad Cooperativa de Autotransporte de aquí de la ciudad» (comunicación personal, 16 de julio de 2012).

Los comerciantes de Ciudad Mante

Comerciante es la tercera ocupación más referida en las actas del registro civil de Villa Juárez y, como se aprecia en la gráfica 1, así se mantuvo hasta 1939. A principios de los treinta, el 10 de agosto de 1931, se constituyó formalmente la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) de Villa Juárez, después de más de un año de reuniones convocadas por Alfredo de León. Los asistentes consideraban necesario formar una cámara «que, entre otras cosas tuviera la función de pugnar por la defensa de los intereses de los comerciantes que la formaran, pero también por la mejoría de la población en general» (Cámara, 2001, p. 12).

La primera mesa directiva electa quedó integrada por Rodolfo Elías Calles como presidente honorario; presidente, Virgilio R. Hinojosa; secretario, Patrio Reyna; tesorero, Gonzalo Ruiz; prosecretario Reyes Hernández; subtesorero José J. Villaseñor; primer vocal Jesús M. Medina; segundo vocal Juan A. Sáenz; tercer vocal, Gregorio Osuna Osuna; vocales suplentes Eustolio Suárez, Juan J. Gutiérrez y Teódulo Quintanilla; comisario Juan H. Morán y Edmundo Jasso,

suplente. La elección de la mesa sería anual y tendrían reuniones semanales para desahogar asuntos propuestos por los integrantes.¹⁸

A través de las actas redactadas en cada reunión se puede observar la constante participación de la mayoría de los integrantes de la primera mesa directiva, aunque la presencia de los socios de la Compañía Azucarera del Mante muy pronto pasó a segundo plano en la cámara de comercio. En las primeras sesiones de la cámara se informó que los productores de caña de azúcar, quienes se reconocían como agricultores, se negaban a pagar la cuota de inscripción a dicho organismo.¹⁹ La postura de quienes se definían como agricultores suscitó discusiones frente a la posibilidad de constituir una cámara mixta, condición cuestionada por el presidente en turno, Virgilio R. Hinojosa.²⁰ Ante las dificultades que implicaba la integración de un organismo mixto que representara y defendiera los intereses de los comerciantes, el grupo asumió la dirección total de la cámara, lo que significó la salida de socios de la Compañía Azucarera del Mante de la mesa directiva. En la nueva mesa, presidida por Reyes Hernández, se suprimió el nombramiento de presidente honorario de Rodolfo Elías Calles, así como la participación del ingeniero Gonzalo Ruiz y el general Gregorio Osuna. En cambio, estaban nuevamente Juan J. Gutiérrez, ahora como tesorero; Eustolio Suárez Garza, como segundo vocal propietario, Virgilio R. Hinojosa ahora como comisario propietario y Patricio Reyna, suplente.²¹

En los años siguientes los comerciantes fortalecieron su liderazgo en la zona ante los socios de la compañía azucarera, muchos de ellos estrechamente relacionados con Plutarco Elías Calles y la élite política nacional como referimos en los apartados anteriores. El gobierno de Lázaro Cárdenas y de Marte R. Gómez en Tamaulipas contribuyeron al reconocimiento de los comerciantes en esta zona mediante la aceptación de su petición de cambiar el nombre y categoría política de Villa Juárez en octubre de 1937, la cual había sido rechazada seis años antes.

Desde 1931, pocos meses después de la fundación de la cámara, algunos miembros habían externado la necesidad de cambiar el nombre de la villa por

¹⁸ Actas CANACO, Villa Juárez, 10 de agosto de 1931.

¹⁹ Actas CANACO, Villa Juárez, 23 de diciembre de 1931.

²⁰ Actas CANACO, Villa Juárez, 18 de enero de 1932.

²¹ Actas CANACO, Villa Juárez, 7 de diciembre de 1932.

Mante, porque «[...]el comercio recibe prejuicios ya que se confunde el nombre que actualmente tiene con el de Ciudad Juárez, así como que en otros estados existen poblaciones con el mismo nombre [...]»²² Esta petición, que refleja el objetivo del organismo de defender los intereses de sus miembros, pasó inadvertida hasta 1937. Ese año estuvo marcado por la agitación social debido a las protestas de trabajadores del ingenio azucarero en demanda de mejores condiciones laborales. Además, la reforma agraria promovida por el gobierno de Lázaro Cárdenas alcanzó a las tierras de los principales propietarios agrícolas en el distrito de riego del Mante, cuyos bienes resintieron una merma mayor con la expropiación de las propiedades de la Compañía Azucarera del Mante del 20 de febrero de 1939. Tal decreto coronaba una serie de disposiciones ejecutadas en esta zona, que dejaban entrever la intención de debilitar a los grandes propietarios agrícolas, en particular al general Calles en medio de la ruptura política con el presidente Cárdenas (Méndez, 2015, pp. 236-239). Así, los comerciantes, sobre todo, quienes ocuparon cargos directivos en la cámara tuvieron mayor importancia en las acciones públicas a favor de la localidad.

Los datos biográficos de algunos de los miembros que ocuparon cargos en la mesa directiva durante los primeros diez años de la CANACO permiten esbozar un perfil de quienes pertenecieron a este organismo, que revela diferencias respecto a los trabajadores que examinamos en el apartado anterior. Aunque los comerciantes migraron a Villa Juárez esperando aprovechar las oportunidades de las obras en esta zona, a diferencia de los trabajadores que en un alto porcentaje provenían de localidades circunvecinas, hay indicios de tres individuos originarios de Tamaulipas, pero de localidades lejanas a la ribera del río Mante. Virgilio R. Hinojosa, era originario de Ciudad Victoria²³; Juan M. Medina nació en Cruillas²⁴; Reyes Hernández, era nativo del puerto de Tampico y Zeferino Terán Hernández, quien llegó a Villa Juárez a principios de los treinta procedente de San Carlos. También hubo migrantes de San Luis Potosí, como Pedro Martínez Noriega, presidente y secretario en los años 1937

²² Actas CANACO, Villa Juárez, 23 de diciembre de 1931.

²³ Tuvo distintos cargos en la CANACO-CM: presidente, vocal, comisario y subtesorero.

²⁴ Actas CANACO, Villa Juárez, 11 de marzo de 1932.

y 1938, años en que se aprobó el cambio al nombre de Ciudad Mante, junto con Eustolio Suárez Garza, originario de Villa de Santiago, Nuevo León.

Los hermanos Emérico y Juan de Dios Villarreal González también eran originarios de Nuevo León, aunque su llegada a Villa Juárez fue consecuencia de su repatriación a México, después de casi una década de radicar en Estados Unidos. En 1928 decidieron migrar a Villa Juárez, invitados por «su pariente» Primitivo González Villarreal (J. Villarreal, comunicación personal, 1° de septiembre de 2006). Desde su llegada a esta localidad Juan de Dios Villarreal se estableció como comerciante mayorista, ya que tenía el capital para emprender un negocio. Inició con una tienda de abarrotes en la Avenida Juárez, ruta de automovilistas y viajeros, que atravesaba el centro de la villa, uno de los puntos de la carretera nacional México-Nuevo Laredo, inaugurada en agosto de 1939, después de seis años de obras y frecuentes interrupciones por falta de recursos (Méndez, 2012, p. 211). Se incorporó a la CANACO-CM en la sesión del 11 de marzo de 1932.²⁵ Pocos años después asumió la presidencia por primera vez (1935); volvió a ocupar ese cargo en 1947, 1950, 1955 y 1964 (Cámara, 2001, p. 53).

En contraste con las expectativas laborales de quienes llegaron a Villa Juárez y la ribera del río para emplearse en las obras, en el campo, el ingenio o en otras actividades, los comerciantes pretendían iniciar un negocio, con la seguridad de contar con capital para materializar su objetivo. Luis González refiere que, a diferencia de su abuelo, su padre llegó a El Limón con algunos bienes y dinero que ahorró durante su estancia en Estados Unidos. «Mi papá llegó y trajo un Ford T, de allá de Estados Unidos cuando vino, entonces se trajo esa camionetita para acá y vino en plan de trabajo» (L. González. Comunicación personal, 16 de julio de 2012).

A partir de la información recopilada sobre comercios afiliados a la CANACO-CM hasta 1940, se puede constatar en la figura 8 que predominaban los negocios dedicados a la venta de bienes de consumo, servicios y, en un número muy reducido a proveer de insumos para las actividades agrícolas, aunque la cámara incluía a comerciantes e industriales, de acuerdo con sus estatutos, aprobados el

²⁵ Actas CANACO, Villa Juárez, 11 de marzo de 1932.

15 de diciembre de 1936.²⁶ El giro de los comercios es otro indicio que refleja el crecimiento de la población establecida en Villa Juárez y los servicios que está demandando. A pesar del desarrollo de la producción azucarera a mediados de los treinta, de acuerdo con esta fuente, el empresariado en torno a la agroindustria se reduce a proveedores de semillas e implementos agrícolas.

Además de congregarse a los comerciantes de Villa Juárez, la CANACO-CM agrupó a comerciantes de las localidades situadas en la ribera del río Mante y la cuenca media de Guayalejo: Xicoténcatl, El Limón, Ocampo, Antiguo Morelos y Nuevo Morelos. Desde los primeros años de funcionamiento representantes de comerciantes de dichas localidades solicitaron su apoyo; comerciantes de Ocampo expusieron que necesitaban su ayuda «para poder afrontar en aquella región la competencia comercial extranjera.»²⁷ En septiembre de 1933 los comerciantes de El Limón pidieron apoyo económico para afrontar los daños provocados por un reciente ciclón y las inundaciones que provocó²⁸.

La comisión integrada por Juan de Dios Villarreal, Pedro Martínez Noriega y Patricio Reyna expuso ante la convención de cámaras estatal la falta de carreteras que comunicara a esta localidad²⁹. En la misma reunión, celebrada en Ciudad Victoria del 15 al 18 de octubre de 1935, se discutió el ajuste a los impuestos decretado por el gobierno estatal, hecho que, de acuerdo con los comerciantes del Mante, afectaba «seriamente» sus intereses³⁰. La inconformidad de los mantenses ante el incremento no próspero, aunque obtuvieron la promesa de que los impuestos colectados por concepto de gasolina serían dirigidos a la construcción de la carretera que comunicaría a la localidad con Tampico.³¹

Con la ciudad también nació un grupo de comerciantes, cuya participación en actividades sociales y políticas muestran la relevancia de la CANACO-CM en el desarrollo de la localidad. Queda pendiente seguir su trayectoria en el siglo xx.

²⁶ Actas CANACO, Villa Juárez, 15 de diciembre de 1936.

²⁷ Actas, CANACO, Villa Juárez, 2 de marzo de 1933.

²⁸ Actas CANACO, Villa Juárez, 3 de septiembre de 1933.

²⁹ Actas CANACO, Villa Juárez, 4 de octubre de 1935.

³⁰ Actas CANACO, Villa Juárez, 10 de octubre de 1935.

³¹ Actas CANACO, Villa Juárez, 25 de octubre de 1935.

Figura 8. Comercios establecidos en Villa Juárez/Ciudad Mante (1931-1940)	
Propietario	Nombre y/o giro del comercio
Antonio Askar	Telas de seda y algodón y mercería (Tienda El Puerto de Beirut)
Aurelio Cano Leal	Abarrotes en general y semillas
B. González Caballero	Distribuidor de aguas minerales Garci-Crespo y Peña Blanca
Daniel Suárez Arguelles	Cantina
Dionisio C. Pedregal	Cantina
Domingo Rodríguez	Concesionario de Cervecería Carta Blanca
Emérico Villarreal	Abarrotes e implementos agrícolas al mayoreo y menudeo
Eulalio Gómez	Fábrica de hielo
Francisco Pascarelli Milano	Cantina
Jacobo B. Curiel	Estudio fotográfico (Foto Chic)
Jesús C. Lares	Cantina
Jesús Chávez	Cantina
Jesús M. Medina	Maderería (La central)
Jesús Morales	Cine
Joaquín Muñoz	Panadería y repostería (La Flor)
José M. Ortiz	Mueblería
José Ramírez	Venta de semilla de tomate
José V. Rendón	Cantina
Juan F. González	Garage González
Juan de Dios Villarreal	Abarrotes e implementos agrícolas al mayoreo y menudeo
Juan J. Gutiérrez	Ferretería
Julián Escobar	Abarrotes y legumbres
Leopoldo Rangel	Cantina
Martín Maydón	Farmacia
Miguel Jiménez	Zapatería (La Nacional)
Nicolás Oudié	Sastrería, zapatería y bonetería (La Moderna)
Pablo M. Quintanilla	Fábrica de mosaicos y block de concreto
Patricio Reyna	Compañía de luz
Rafael López	Restaurante
Ramón Lara	Mueblería
Samuel Aceves	Abarrotes y Legumbres
Timoteo González Razo	Restaurante (La Popular)
Tranquilino Acuña	Abarrotes en general (tostadores y molinos de café)
Zeferino Terán	Abarrotes al mayoreo y menudeo
	Academia Minerva

Nota. Elaboración propia a partir de Actas de la CANACO-CM; Guerra, 1982, pp. 105-106; J. Villarreal, comunicación personal 1° de septiembre de 2006.

Conclusiones

La concentración de negocios, empresas y organizaciones derivadas de la actividad agroindustrial en Ciudad Mante, así como de comercios y empresas que proveían de insumos y servicios a la industria azucarera, corresponde a la función que tienen los centros urbanos o agrociudades expuestos al principio de este artículo. La presencia de los representantes de la cámara de comercio mantense requerida por los comerciantes en las localidades de la zona central del sur de Tamaulipas confirma la relevancia de este centro urbano, lugar que creció a partir de la inversión pública en infraestructura de riego, impulsado por un evidente interés de la élite política nacional por materializar un anhelado proyecto empresarial.

Es relevante el surgimiento de Ciudad Mante, teniendo en cuenta el contexto de la zona central del sur de Tamaulipas, sin una localidad importante hasta el siglo xx, que durante siglos se caracterizó por la escasez de población y el aislamiento. Aunque con dimensiones menores en cuanto a población, actividades económicas o empresariado que surgió en Ciudad Anáhuac o Delicias, dos de las ciudades construidas en los sistemas de riego número 4 y 5, en espacios agrícolas en donde predominó el monocultivo de algodón.

Los datos que comprueban el carácter del poblamiento de Ciudad Mante, es decir, el origen y ocupación de los pobladores, así como el giro de los negocios y las pequeñas empresas que se formaron derivadas del desarrollo de la industria azucarera pueden interpretarse como consecuencia del control estatal sobre la industria azucarera; determinante en el tipo de eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás que generó esta agroindustria. El desarrollo de la industria azucarera en Ciudad Mante favoreció la expansión de la frontera agrícola. Se multiplicaron los comercios y pequeñas empresas, sobre todo aquellas que brindaban servicios, entretenimiento y en menor medida las que proveyeran de insumos a esta agroindustria industria, limitada a la producción de endulzante y alcohol, ya que no se elaboraban otros subproductos como en el caso del algodón. Los estudios de zonas donde el algodón fue el cultivo predominante han documentado la potencia de esta fibra capaz de impulsar el desarrollo industrial con despepitadoras, fábricas jaboneras y harineras, producción de

alimento para ganado, celulosa y borra para colchones, en suma, afirma Luis Aboites, «el algodón necesitaba la inversión en instalaciones productivas, no solo comerciales o de servicios» (2013, p. 74).

Finalmente, las características poblamiento de Ciudad Mante, cuyo número de habitantes se cuadruplicó en la década de 1930, convirtiéndose en el centro urbano referente de la cuenca media del río Guayalejo, revela peculiaridades que permiten establecer contraste, al menos matices, respecto a las explicaciones globales sobre desarrollo de espacios en el norte de México atribuible principalmente al florecimiento de la agroindustria en la primera mitad del siglo xx.

Además de la relevante presencia de la inversión pública, los intereses de la élite política y la intervención estatal en la industria azucarera, el análisis bordado en este artículo deja de manifiesto la diversidad de actores sociales que convergieron en este espacio, un aspecto que la historiografía construida desde el enfoque de la historia económica y empresarial ha dejado en segundo término. Los testimonios analizados para la redacción de este artículo nos aproximaron a conocer un poco de cómo las obras de irrigación desecaron una laguna o comunicaron las localidades en la cuenca media del río Guayalejo, pero de igual manera cruzaron la vida de quienes llegaron procedentes de localidades cercanas al espacio más fértil de esta zona, en donde se asentaron y se emplearon como trabajadores de la construcción, de servicios, obreros del ingenio o en el campo. Asimismo, arribaron individuos con el capital necesario para emprender negocios, motivados por el número creciente de pobladores que anunciaban el nacimiento de una ciudad y quienes, de manera individual y también como grupo, tuvieron un sitio importante como interlocutores antes las autoridades políticas y como líderes en la localidad.

Referencias

Archivos

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s.f.). *Archivo Histórico de las Localidades Geoestadísticas*. <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Ciudad Mante (CANACO), Actas de las sesiones, 1931-1941.

Oficina del Registro Civil núm. 1, El Mante.

Bibliografía

Aboites Aguilar, L. (2013). *El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México, 1930-1970*. México: El Colegio de México.

Alanís, F. S. (2015). Mexicanos procedentes de Estados Unidos en los sistemas de riego, 1930-1933. *Historia Mexicana*, 64 (4), pp. 1667-1728. <http://www.jstor.org/stable/24575202>

Barreda, M. H. (1953). *Recursos naturales y humanos en las zonas cañeras más importantes de México*. México: Banco de México, Departamento de Investigaciones Industriales.

Cerutti, M. (2006). La construcción de una agrociedad en el noroeste de México. Ciudad Obregón (1925-1960). *Secuencia*, 64, pp. 113-143.

Cerutti, M. (2018). Nociones útiles para el estudio histórico de áreas de base agrícola y sus dinámicas empresariales. En M. Cerutti, *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el norte de México (y en otras latitudes)*, San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.

Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Ciudad Mante (2001). *Crónica. 70 años, 1931-2001*. Ciudad Mante.

Comisión Nacional de Irrigación (1929). *Estudio agrícola del Proyecto río Mante*. México: Cultura.

- Cooperativa de Obreros y Ejidatarios del Ingenio Mante, S. C. L. (1955). *Rumbos azucareros del Mante*. México: Impreso Azteca.
- Crespo, H. (2005). Pragmatismo corporativo. Estado y empresarios frente a la crisis de la agroindustria azucarera mexicana en la década de 1930. *Revista de Indias*, 65 (233), 219-244. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1173019>
- García, B. (2008). *Las regiones de México. Breviario geográfico e histórico*. México: El Colegio de México.
- Garnier, J. (2004). *Algo para la historia del Mante*. s.e.
- Gracida, J.J. (2007). Navojoa, agrociudad, 1897-1930. *Imaginales. Revista de investigación social*, enero-junio, 115-124.
- Guerra, O. (1982). *Reseña histórico-sociopolítica y económica*. Ciudad Mante: s.e.
- Herrera, O. (2015). *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios*. Tomo VII. Gobierno de Tamaulipas.
- «Ley que reforma la dotación y restitución de tierras y agua, reglamentaria del artículo 27 constitucional del 23 de abril de 1927», en https://sistemabibliotecario.scjn.gob.mx/sisbib/po2008/64300/64300_29.pdf
- Mata, J. J. (1998). *La caña de azúcar: su importancia en el desarrollo de El Mante*. Tamaulipas: Diamante, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Tamaulipas.
- Mata, J. J. (1998b). *Tres nombres, una misma entidad: Canoas, Villa Juárez*. Tamaulipas: Diamante, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Tamaulipas.
- Meade, J. (1977). *La huasteca tamaulipeca*. Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas, 3v.
- Méndez, D. L. (2012). *Proyecto de irrigación en la ribera del río Mante, Tamaulipas. Cambio agrario y corrupción en México, 1900-1939* (tesis de doctorado inédita). México: El Colegio de México.
- Méndez, D. L. (2015). En los bordes de la corrupción: análisis de la conformación, funcionamiento y expropiación de la Compañía Azucarera del Mante (1930-1939). *Región y Sociedad*, 62, 209-248. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10232778008>

- Méndez, D. L. (2019). Un anhelo patriarcal. Proyecto agrícola de los Elías Calles en la ribera del río Mante, Tamaulipas. *Boletín*, 91, Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Banco de México.
- Méndez, D. L. (2020). Agrociedad (Norte de México, 1930-1960). En Salomón, A. y J. Muzlera (editores), *Diccionario del Agro Iberoamericano*. 2a edición ampliada, Buenos Aires: Teseo Press, pp. 49-57. <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/>
- Méndez, D. L. (2023). Formas de propiedad de la tierra en la ribera del río Mante, Tamaulipas, décadas 1890-1920. En Padilla Calderón, E. y S. Rosas (coords.), *Historias de la propiedad de la tierra y usos del agua en el campo mexicano, siglos XIX-XXI*, Hermosillo: El Colegio de Sonora, Benémerita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 97-129. https://www.researchgate.net/publication/376230041_HistoriasyformasdelapropiedadPDF
- Prieto, A. (1975). *Historia, geografía y estadística del estado de Tamaulipas. Obra adicionada de algunos artículos descriptivos y otros concernientes a las mejoras materiales proyectadas en aquel estado*. México: Manuel Porrúa.
- Saavedra, C. A. (1968). *El cooperativismo como instrumento de desarrollo. El caso de la Sociedad Cooperativa de Ejidatarios y Obreros del Ingenio del Mante, S.C. L.* (tesis de licenciatura en economía inédita). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hemerografía

- S/N. «Gira presidencial de inauguración de las obras de irrigación terminadas durante el sexenio 1940-1946», (1946). *Irrigación en México*, 27:4, octubre-diciembre, pp. 47-63.
- S/N. «Historia general del Sistema de Riego número 2», (1934). *Irrigación en México*, 1 (IX), julio, pp. 35-68.

S/N. «La colonización de los Sistemas Nacionales de Riego», (1931). *Irrigación en México*, 6 (II), abril, pp. 526-532.

«Ley que establece un impuesto federal sobre la producción de azúcar», *Diario Oficial de la federación* (31 de agosto de 1927).

Entrevistas

Enrique Reyes Mendoza. Tachero en el ingenio Mante. Comunicación personal, El Mante, 3 de julio de 2012.

Javier Villarreal Salazar. Hijo de Juan de Dios Villarreal González. Comunicación personal, El Mante, 1° de septiembre de 2006.

José Santana Garza Moctezuma. Comerciante farmacéutico. Comunicación personal, El Mante, 18 de julio de 2012.

Leticia Martínez Valdez. Trabajadora en comercios. Comunicación personal, El Mante, 16 de julio de 2012.

Luis Díaz. Ingeniero químico, empleado del ingenio Mante. Comunicación personal, El Mante, 16 de julio de 2012.

Manuel Salomón Villanueva. Comerciante. Comunicación personal, El Mante, 16 de julio de 2012.

María Guadalupe Ocampo. Comerciante. Comunicación personal, El Mante, 20 de julio de 2012.

Onésimo García Osorio. Comerciante y expresidente municipal de El Mante. Comunicación personal, El Mante, 4 de septiembre de 2006.

Ramón Escalante. Trabajador del Ingenio Mante. Comunicación personal, El Mante, 4 de julio de 2012.